



Malasia: la política monetario-financiera como mecanismo de defensa de sus intereses nacionales

MSc. Mónica Cortina Castellanos *

En el artículo se analiza cómo Malasia en el diseño de su política económica ha puesto en práctica políticas industriales que apoyadas por políticas monetarias y fiscales expansivas le han permitido lograr altos ritmos de crecimiento de manera sostenida.

También se aborda como durante la crisis del año 1997 el uso adecuado de las políticas monetarias y financieras se convirtieron en importantes palancas económicas y un eficiente mecanismo de defensa de los intereses nacionales.

En este se expone cómo un efectivo control de capitales y de cambio detuvo la fuga de capitales y la desestabilización financiera encauzando la economía por el camino de la recuperación.

Introducción

LOS ESTADOS nacionales tienen dentro de sus principales funciones económicas la proyección y la ejecución de la política económica, la cual cuenta entre sus principales instrumentos con la política industrial, la comercial, la monetario-crediticia, la financiera y la fiscal. Una adecuada interrelación entre ellas es una condición indispensable para lograr los objetivos del desarrollo económico propuestos en diferentes períodos.

* Investigadora auxiliar del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía.

Malasia ha demostrado, a partir de la independencia, su capacidad para poner en práctica políticas de industrialización que, apoyadas por políticas monetarias y fiscales expansivas, le han permitido lograr altos ritmos de crecimiento de manera sostenida.

Durante la crisis del año 1997, este país evidenció cómo las políticas monetarias y financieras se pueden convertir en un eficiente mecanismo de defensa de los intereses nacionales, sobre todo, cuando estos se ven amenazados por los fuertes ataques especulativos característicos de la era de la globalización.

Este país ubicado en el Sudeste Asiático, puso en claro cómo es posible neutralizar las contrariedades de la desestabilización financiera, mediante un efectivo control de capitales, que frenó la fuga de capitales del país; y de cambio, que logró la estabilización de la moneda, a pesar de que fue objeto de fuertes ataques especulativos que provocaron devaluaciones sucesivas del *ringgit* alrededor de un 35 %.

Síntesis del modelo económico

Malasia, a partir de la independencia, puso en marcha políticas de industrialización encaminadas a sustituir importaciones, las cuales fueron apoyadas con políticas proteccionistas estatales —de carácter temporal y selectivo— que permitieron impulsar la promoción de las industrias orientadas a la exportación. Ambas políticas industriales tuvieron una fuerte intervención y apoyo estatal, *con grandes incrementos del gasto del sector público*.

Si hacemos un análisis de la economía de Malasia nos encontramos que todavía en 1957 esta tenía las mismas características de la época del dominio colonial, basada en la producción y exportación del caucho y el estaño.

En la década del de los años sesenta, las políticas oficiales se encaminaron a reducir, en alguna medida, la dependencia externa de la economía, planteándose el objetivo de diversificar los rubros productivos, enfatizándose, en la *Política de Industrialización para la Sustitución de las Importaciones (ISI)*.¹ Durante esta etapa, se fomentaron las industrias que sustituían importaciones de productos de alto consumo y el incremento de industrias de procesamiento de recursos naturales para crear oportunidades de empleo industrial, aunque en sus inicios en muchos casos no eran internacionalmente competitivas.²

Pero, el límite del ISI, determinado por el tamaño de sus mercados, fue rápidamente rebasado a finales de la década de los años sesenta, donde conjuntamente al fortalecimiento de la estrategia de sustitución de importaciones, el gobierno prestó especial atención a las industrias que se *dedicaban a la exportación*

de manufacturas,³ otorgándole incentivos especiales para impulsar su desarrollo y utilizando la atracción del capital extranjero como uno de las vías para obtener tecnología y tener acceso a los mercados. Esta política de industrialización se consolidó con el establecimiento de la *Nueva Política Económica* (NEP),⁴ que se extendió por un periodo de veinticinco años (1970 -1990).⁵

El gobierno continuó alentando el crecimiento de las exportaciones de las manufacturas y a principios de los años ochenta fue lanzada una segunda ronda en la sustitución de las importaciones. Después de una década (la de 1970), de orientación hacia las exportaciones, Malasia se volcó hacia una profundización en el proceso de industrialización que no solo abarcaría los bienes de consumo, sino también algunas industrias de bienes intermedios de capital.

Sin embargo, este programa de desarrollo de la industria pesada se vio troncado por la crisis internacional de los años ochenta, que provocó la caída de los precios de los principales productos básicos exportados por el país, fundamentalmente del petróleo, aceite de palma, caucho, madera aserrada, estaño y cacao. Los precios de las manufacturas también declinaron, aunque en menor cuantía.

Esta situación coyuntural limitó el financiamiento interno del proceso de industrialización y obligó al gobierno a pedir préstamos para financiarlo y a cancelar importantes proyectos, sobre todo aquellos que tenían una viabilidad económica dudosa. *El desarrollo de la industria pesada fue extremadamente caro y requirió de enormes subsidios del Gobierno y de tarifas de protección sustanciales.* La recesión de la economía mundial durante la primera mitad de los años ochenta, forzó a la restricción del programa de desarrollo de la industria pesada.⁶

Cuando, como resultado de la recesión, el comercio mundial se estancó, el gobierno de Malasia adoptó medidas anticíclicas, asumiendo que las rentas del petróleo continuarían creciendo,⁷ el gobierno incrementó sus préstamos y expandió las inversiones, las cuales duplicaron su participación en el PNB de 14,3 % en 1976-1980 a un 27 % en 1981 y 1982.⁸ Esta política trajo como consecuencia que la deuda externa pública y la privada aumentara a gran velocidad, de 11,6 000 millones de dólares en 1980 a 51 000 millones en 1986.

Las políticas anticíclicas amortiguaron los efectos de la crisis, pero al final solo pospusieron el impacto de la recesión hasta 1985.⁹ Pero la recesión tuvo corta vida (1985-1987) y el gobierno respondió aplicando políticas liberales, lo cual implicó un giro en su política económica.

En 1986 comienza una Política de Ajuste y Liberalización. El programa de desarrollo de la industria pesada fue echado atrás y la implementación de la política de privatización fue acelerada, tomándose medidas para proveer incentivos adicionales a la inversión extranjera incluyendo la flexibilización de los requerimientos para la participación de Malasia en los proyectos de inversión extranjera.

Las políticas económicas aplicadas a partir de 1960 en Malasia le han permitido lograr un nivel de desarrollo industrial y por tanto, una variación en la composición sectorial a favor de la industria,¹⁰ la manufactura y los servicios, viéndose reducido el papel de la agricultura aproximadamente a la mitad, aunque productos como el aceite de palma, el caucho natural y la madera continúan siendo importantes renglones de exportación.

Como resultado de esta trayectoria, las citadas industrias exportadoras e intensivas en mano de obra constituyeron el vector principal de cambio estructural en la década de los años noventa. La política de atracción del capital y los incentivos creados para atraer la IED trajo como resultado que las grandes empresas de capital extranjero se superpongan sobre el tejido de las pequeñas y medianas empresas de accionariado nacional.¹¹ La inversión extranjera ha actuado como el dinamismo que ha acelerado la transición desde una base exportadora agraria hacia otra de corte industrial.¹²

A pesar de que en la nueva política económica se le asigna un papel hegemónico al sector privado y a la inversión extranjera directa, queda bien claro que eso no significa que el Estado esté al margen totalmente de los asuntos económicos y continúe creando el marco legal y regulatorio para propiciar e impulsar la inversión extranjera como una vía para adquirir tecnología de punta¹³ y promover un creciente desarrollo económico y social. La política económica instrumentada por el gobierno durante la crisis económica de 1997, es una muestra del papel que jugó el Estado en función de detener la crisis y encauzar al país por el camino de la recuperación.

Política monetaria

Malasia, al igual que la mayoría de los países del Sudeste Asiático que se clasifican como Economías de Reciente Industrialización (NIEs), estableció una prioridad de su moneda con el dólar, es decir “alineó” su moneda a la moneda norteamericana, de manera tal que su comercio exterior quedó a merced de la estabilidad de dicha divisa.¹⁴

Sin lugar a dudas esa política permitió atraer inversiones extranjeras directas que permitieron financiar el proceso de industrialización y con ello garantizar un alto crecimiento económico. Las corrientes de capital hacia el Asia Oriental aumentaron notablemente durante la década de 1990 promediando más del 5 % del PIB, donde los casos más extremos fueron Tailandia y Malasia con un promedio superior al 10 % del PIB.¹⁵

En los últimos cinco años antes de la crisis Malasia fue del conjunto de las naciones de “segunda generación», la que recibió la mayor parte de las inversiones extranjeras directas.¹⁶ En 1996 el monto de las inversiones fue de RM¹⁷ 101,411 millones y se aprobaron proyectos de inversiones por un monto de RM 15,300.2 miles donde los principales países inversores fueron Singapur con un 30,6 % del total, Japón con 28,1 % y EUA con 14,1.¹⁸

Para 1997 las inversiones fueron de RM115,620 millones para un 14,0 % de crecimiento, lo cual representó un 43,7 % del Producto Nacional Bruto.¹⁹ Sin embargo, esta política trajo efectos contraproducentes, la economía malasia al igual que sus vecinos sufrieron durante el estallido de la crisis los efectos negativos de la fuga del capital que ascendieron en alrededor del 20 % del PIB.²⁰

La anterior política también estimuló el flujo del desbastador capital especulativo, en especial en el importante sector inmobiliario que en el período 1991-1995 presentó un incremento aproximado de 252 000 millones de dólares. A pesar de que el gobierno de Malasia, al igual que el de Indonesia y Filipinas, emprendió una política de lucha contra la especulación inmobiliaria, no pudieron evitar la formación de una burbuja financiera.

Esta política de equiparar sus monedas al dólar fue muy ventajosa en condiciones de un dólar norteamericano “más débil”. Tenía un gran atractivo para los inversionistas extranjeros, que podían invertir grandes sumas de dinero con un mínimo de riesgo, pero la situación cambió con el fortalecimiento del dólar, al ser muy difícil mantener la “alineación” de sus monedas.²¹

Entonces comenzó un proceso de devaluación de las monedas, que en una etapa inicial fue contenida con las reservas monetarias²² de los diferentes países, pero llegó el momento en que esta situación se hizo insostenible y no les quedó otra opción que poner a flotar libremente sus monedas, produciéndose una escalada de devaluaciones en cada uno de los países.

El 2 de julio 1997 Tailandia puso a flotar libremente su moneda. Para ese entonces ya habían comenzado los ataques especulativos contra el *ringgit* malasio que provocaron, en tan solo quince días después, la decisión de dejarlo flotar libremente, eliminándose su alineación al dólar, que en seis meses se devaluó en un 35 %.

Estas circunstancias se agudizaron con la tendencia a la disminución en el ritmo de crecimiento de las exportaciones en todos los países de la región (excepto Filipinas), que unido al endurecimiento de la competencia internacional y al relativo retroceso de las posiciones competitivas en cuanto a los costos de esos países, provocaron la incertidumbre de los especuladores, quienes comenzaron a retirar sus capitales.

A lo anterior hay que sumarle algunos problemas financieros en las diferentes economías que se vieron agudizados por la deuda externa. La deuda externa de Malasia se ubicaba en los 24,8 miles de millones de dólares en 1994; aunque era la más baja, dentro del grupo de países analizados, no constituía un grave peligro en esos momentos, ya que contaba con un fuerte potencial exportador reforzado por la composición de sus exportaciones.

En 1994, el total de las exportaciones de Malasia fue de RM mil 153, 921, que representó una tasa anual de crecimiento de un 27,0 %. Del total los productos manufacturados constituyeron un monto de RM mil 120,296 para un crecimiento anual de un 33,9 %, con un peso significativo en los productos eléctricos y electrónicos que ascendieron a RM mil 76,346.²³

Sin embargo, al comienzo de la crisis la situación de Malasia había cambiado, ya tenía una deuda de 47,228. 2 millones de dólares;²⁴ un monto considerable de créditos dudosos o incobrables, y descuidó la supervisión de su mercado de divisas.

Aunque, la lectura estadística muestra un incremento constante de las exportaciones,²⁵ hay analistas que plantean la existencia de un debilitamiento del potencial exportador, determinado en alguna medida por la disminución en los ritmos de crecimiento de las exportaciones. Esta situación se agudizó al hacerse la competencia mucho más difícil, al tender a aumentar las medidas proteccionistas que dificultarían la realización de las tradicionales exportaciones a la región.

Los inversionistas y socios comerciales se comenzaron a mostrar preocupados por los desequilibrios financieros y los síntomas de inestabilidad económica que se empezaron a apreciar en Malasia y el resto de los países de la región, que en alguna medida podían poner en riesgo las inversiones y los negocios futuros.

Se comienza a desarrollar durante el período 1996-1998 en la zona, un proceso de fuga de capitales de tal magnitud que representó aproximadamente el 20 % del PIB ²⁶ en cada uno de los países. Lo anterior agudizó la situación económica y puso de manifiesto la gran vulnerabilidad de estas economías, determinada no solo por el monto de los capitales que ingresaron en los países, sino por su estructura, que en el caso del Sudeste asiático se concentraron en la deuda a corto plazo.²⁷

Posición de Malasia ante la crisis

Ante la actitud de los principales centros financieros y en legítima defensa de los intereses nacionales el Gobierno de Malasia con su Primer Ministro Mohamad Mahathir al frente, tomó un conjunto de medidas ²⁸ para frenar los efectos de la crisis y establecer su propia política, desafiando y desechando los dictámenes del FMI. Dentro del conjunto de las políticas aplicadas se le dio un especial énfasis a las políticas monetarias y fiscales restrictivas.

Después de doce años de continuo crecimiento económico, la economía experimentó una desaceleración económica durante el año 1997, no obstante, logró crecer un 7,5 %.

Las políticas restrictivas aplicadas provocaron una estrepitosa caída del PIB en 1998, que experimentó un decrecimiento de -7,5 %. La economía malaya tuvo su más débil desempeño en largos años, manifiesta en una contracción de la economía física, quiebras en masa y una fuerte disminución de la actividad crediticia, a lo que se le suman devaluaciones constantes de la moneda, la caída de los mercados bursátiles, un incremento de las deudas empresariales y del número de cuentas incobrables. Todos estos elementos conforman la más fehaciente manifestación de la débil y comprometida situación financiera de las empresas que propiciaron la reducción del gasto del sector público y privado.

Comportamiento sectorial en 1998

sector	%
manufactura	-5,8
construcción	-19,2
agricultura, forestales, pesca	-5,9
minería	-0,8

Los efectos negativos de la crisis deprimieron importantes indicadores económicos y aplazaron significativos proyectos y planes de desarrollo económico dentro del país.²⁹ El Producto Interno Bruto (PIB) se redujo, por primera vez desde 1985, causado fundamentalmente por la contracción experimentada por el sector

manufacturero que disminuyó su producción en un 5,8 %. Dentro de este sector el mayor peso lo tuvieron las industrias orientadas al mercado interno que disminuyeron su producción en un 8,8 %, mientras que las industrias orientadas al mercado externo han tenido una declinación en su producción más moderada, como resultado de las debilidades de la demanda externa, fundamentalmente en el Este de Asia.³⁰

Al débil comportamiento sectorial experimentado durante 1998, se le suma la devaluación de la moneda —el *ringgit*— en un 35 % en relación con el dólar, la caída de las acciones en el mercado de valores en un 32 %, el crecimiento de los niveles de inflación aproximadamente un 5 % (1997:2,7 %) y el incremento de la tasa de desempleo de 2,6 % en 1997 a 4,9 % en 1998 lo que representó 443,200 trabajadores. Para finales de 1998, el número de desempleados alcanzó la cifra de 9,01 millones.

El agudo deterioro de la situación económica obligó al Gobierno al establecimiento e implementación de nuevas medidas anticíclicas que le permitieran revertir la crisis. Era necesario implementar una estrategia que estimulara la demanda y detener el proceso recesivo que vivía la economía. Para cumplir estos propósitos se implementó el *Plan Nacional de Reactivación Económica*, el cual fue lanzado el 23 de julio de 1998. Este Plan persiguió: la estabilización del *ringgit*, la restauración de la confianza del mercado, el mantenimiento de la estabilidad financiera, el fortalecimiento económico, y la restauración y recuperación de los sectores adversamente afectados por la crisis.

Entre sus aspectos más sobresalientes incluía una asignación de fondos destinados a la infraestructura como apoyo a las pequeñas y medianas empresas, y para elevar de manera significativa la promoción del sector social, además de reducir la carga tributaria de las actividades económicas prioritarias. De acuerdo con esta política el gobierno modificó nuevamente la meta de su saldo presupuestario para situarlo esta vez en un déficit.³¹

La política monetaria, como instrumento financiero, debía contribuir a lograr los objetivos propuestos en el Plan Nacional de Reactivación Económica. Para lograrlo el Banco Central le da un giro a su política monetaria restrictiva, inyectando liquidez directamente al sistema financiero, reduciendo las tasas de interés y favoreciendo la intermediación financiera en condiciones adversas.

Se hizo imprescindible realizar un proceso de fortalecimiento de las estructuras monetarias financieras, teniendo en cuenta que la mayoría de las instituciones fueron seriamente afectadas por la crisis, sus deudas incobrables llegaron a alcanzar los 4 000 millones de dólares.

El saneamiento de la actividad bancaria y corporativa estuvo apoyada por la creación de tres entidades especializadas entre junio y agosto de 1998:

- Danaharta, creada en junio de 1998, surgió como una empresa de administración de activos para hacerle frente al gran número de empréstitos vencidos en la cartera de los bancos malos, que esta institución debía adquirir, manejar y financiar.
- Danamodal, creada entre julio-agosto de 1998, estaba orientada a capitalizar y consolidar el sector bancario mediante la inyección de fondos públicos a las instituciones financieras en dificultades.³²
- Se creó el Comité de Reestructuración de la Deuda Empresarial (CDRC) —agosto de 1998— con el objetivo de facilitar la reestructuración y reducción de las malas deudas de aquellas empresas viables, creando un mecanismo de mediación entre deudores y acreedores que facilitara alcanzar un consenso entre ambas partes, con la finalidad de realizar la reestructuración de las deudas.

Ante la débil situación de la mayoría de las instituciones financieras, que estaban al punto de la quiebra, y teniendo en cuenta la necesidad de impulsar la reforma bancaria el gobierno llegó a la conclusión de que era necesario impulsar el proceso de fusiones, al considerar que las inyecciones temporales de capital no eran suficientes para solucionar la debilidad de las instituciones financieras.

La reforma sin lugar a dudas tenía como objetivo lograr una mayor especialización en las actividades bancarias, permitiéndole responder con mayor dinamismo a las nuevas exigencias. Las fusiones bancarias contribuyeron a incrementar los fondos y al fortalecimiento de los bancos que se encontraron en mejores condiciones para enfrentar y atenuar las vulnerabilidades que la Globalización financiera le imprime a estos sistemas.

Se tomaron otras medidas en el orden financiero, que sin lugar a dudas contribuyeron a crear un ambiente más favorable para la recuperación. Se estableció la reducción del llamado encaje obligatorio, o sea, del monto de reservas que las instituciones financieras tenían que mantener en el Banco Central. El porcentaje experimentó varias reducciones, pasando de un 13,5 % a un 6 % (febrero 1998 - 16 de septiembre 1998) hasta alcanzar el 4 %.

La disminución de las reservas, liberó recursos para otorgar nuevos préstamos logrando una flexibilización del crédito y el aumento de la liquidez del sistema bancario. Esta disposición tuvo un efecto muy positivo en la economía —teniendo en cuenta que el país sufría una contracción profunda de la actividad crediticia que se reflejó en el deterioro de la demanda tanto pública como privada— ya para junio de 1998 los bancos habían otorgado créditos por un monto

de 4 980 millones de *ringgin* semanales. En febrero de 1999 el promedio de erogaciones por concepto de préstamos para estimular la actividad tanto de la industria como de la agricultura alcanzaba la cifra de 6,55 000 millones de *ringgin* semanales.

Al estímulo a la actividad bancaria hay que agregarle el aumento significativo del presupuesto para el desarrollo de la infraestructura, para lo cual en julio de 1998 se creó una partida especial para impulsar las inversiones en esta área, de un monto de 5 000 millones de *ringgit*, destinados al transporte colectivo, ferrocarriles, puertos, carreteras, obras de abastecimientos de agua, y obras de desagüe y alcantarillado.³³

Siguiendo las orientaciones del Gobierno, el Banco Central de Malasia (Negara Bank) redujo su tasa de intervención de tres meses en cinco puntos porcentuales, de un 1,1 % a un 6 % (junio de 1998-junio de 1999) lo cual implicaba la reducción de las tasas de interés en un 5 %.³⁴

Sin embargo, la disminución de las tasas de interés reactivó los ataques especulativos contra el *ringgin*. El incremento del diferencial de las tasas de interés entre los mercados internos y externos estimuló a que importantes cantidades de *ringgin* salieran de Malasia con la intención de colocarse en centros financieros del exterior, principalmente en Singapur. Al incrementarse la salida de *ringgits* al extranjero en busca de mayores beneficios se agudizó la negativa de los bancos domésticos a mantener la reducción de las tasas de interés, lo cual redujo la maniobra de las autoridades malasias.³⁵

Para tener una mayor comprensión del problema es necesario apuntar que el *ringgit*, a diferencia de otras monedas del área, era reconocido como divisa en las transacciones en el exterior. A lo anterior tenemos que añadir que los bancos de Singapur ofrecían tasas de interés entre un 20-30 %, mientras que los bancos nacionales solo podían ofertar como máximo tasas de interés de un 11 %.

Había pues que eliminar la especulación con la moneda, por lo que era necesario eliminar la disponibilidad de *ringgits* fuera del país como condición necesaria para reestablecer la estabilidad financiera y eliminar aquellos elementos especulativos que ponían en una posición muy vulnerable a la política monetaria.

El amanecer del 1 de septiembre de 1998 Malasia asombró al mundo y sobre todo a los centros financieros y especuladores con el anuncio del establecimiento de un *control selectivo de capitales*, lo cual limitó la entrada de los flujos especulativos de «dinero caliente» que ya no pudieron entrar a saquear el país. De esta manera se le puso fin a la compraventa ilícita de acciones de Malasia en el exterior.

La actividad especulativa contra Malasia sufrió un duro golpe cuando el 15 de septiembre de 1998, Mahathir suspendió la actividad del Central Limit Order Book de Singapur, el cual había sido la punta de lanza de los ataques especulativos contra la bolsa de Malasia,³⁶ ya que poseía cuentas en *ringgit* ascendentes a los 20 000 y 25 000 millones de dólares.

Como parte de esta medida se le puso coto a la salida de los capitales del país. Todo capital extranjero que invirtiera en bonos o acciones no podría abandonar el territorio nacional en el período de un año. Esto sin lugar a dudas frenó la actividad especulativa.

En febrero de 1999, en una entrevista publicada en Malasia Mahathir expresó:

Nuestros llamados a las instituciones internacionales para que se restringiera el tráfico de divisas no encontraron respuestas. No hicieron nada. Y nuestra moneda siguió cayendo, lo que tuvo efectos muy nocivos en nuestra economía. Íbamos rumbo a la quiebra, el país entero hubiera quebrado si hubiésemos esperado a que el FMI frenara la especulación con divisas. Como no iban a hacer nada, tuvimos que hacerlo nosotros mismos.

Junto con la medida anterior se estableció el *control de cambio*, que eliminó la libre flotación de la moneda, fijándose una tasa de cambio de 3,80 por dólar, como el único tipo de cambio en vigor. Esta necesaria medida contuvo la devaluación de la moneda la cual logró estabilizarse, y evitó que el Banco Central (Negara Bank) tuviera que utilizar sus reservas monetarias de divisas en el empeño de detener la caída estrepitosa de su moneda.

El control de cambio tenía como finalidad proteger al país de los nuevos y posibles ataques desestabilizadores provenientes de los movimientos del capital especulativo, para de esa manera hacer efectivas las medidas adoptadas, con el giro que el Gobierno y el Banco Central le dieron a la política monetaria.

Las principales medidas que incluyó el control de cambio fueron:³⁷

- Control de las transferencias de los fondos de los no residentes en instituciones financieras malasias, para inmovilizar la comercialización del *ringgit* extraterritorialmente.
- Control de los préstamos en *ringgit* a los no residentes.
- Prohibición de la retirada de los fondos de los no residentes malasios por un periodo de un año.
- Limitación de la cantidad de *ringgit* que podía importarse o exportarse y la cantidad de divisas que podía ser exportada.

Es necesario enfatizar que el país solo limitó el uso del *ringgit* en el pago de las importaciones y la compra de activos,³⁸ manteniendo un libre movimiento

de todas las transacciones de la cuenta corriente nominadas en divisas, las cuales quedaron excluidas del control, conjuntamente con los flujos de entrada y salida de IED, la repatriación de ingresos, intereses, dividendo, capital, ganancias por cualquier tipo de inversiones, tanto a corto como a mediano y largo plazo, así como los pagos generales por residentes, incluyendo los destinados a la educación en el exterior.

Estas medidas tuvieron el efecto esperado, tan solo en cinco meses y medio —el 15 de febrero de 1999— el Gobierno consideró que existían las condiciones para comenzar un proceso de flexibilización de las medidas de control de capitales. En su lugar, para los capitales que habían entrado al país entre el 1ro de septiembre y el 15 de febrero, los cuales estaban inmovilizados, se adoptó el establecimiento de un impuesto a la salida de estos que sustituyó la medida reguladora de retención del capital por doce meses.

Esta medida le aportó cierto nivel de flexibilización al movimiento del capital, al cual estaría sujeto al pago de impuestos con una tasa decreciente, en dependencia del tiempo que permaneciera en el país.

tasa de retención del capital	tasa de impuesto
hasta 8 meses	30 %
de 7 a 9 meses	20 %
de 9 a 12 meses	10 %

Aquellos capitales de cartera que entraron al país a partir del 15 de febrero de 1999, les fueron permitidos repatriar el monto del capital o la suma principal de la inversión sin pagar impuestos, pero sujeto al pago de una escala reducida de impuesto de repatriación que oscilaba entre un 30 %-0 %, aplicable solamente a las ganancias recibidas por la inversión en el tiempo de permanencia dentro del país.³⁹

Sin embargo, estas medidas emprendidas por el Gobierno de Malasia provocaron el ataque y la crítica de los “teóricos” del mundo de las finanzas, que pusieron en duda la efectividad de estas y la interpretaron como un desafío a los dictámenes del FMI y sus seguidores. En contraposición la opinión de importantes hombres de negocios que invierten en Malasia fue bien diferente, consideraron que las regulaciones establecidas por la Comisión de Inversiones Extranjeras y la Comisión de Seguridad no afectaban sus intereses y negocios en el país, pues estas son inversiones a largo plazo —de 20 a 30 años— y consideraron que los miembros de la comisión fueron amistosos, cooperativos y comprensivos.⁴⁰

Esta medida, sin lugar a dudas, contuvo la inversión a corto plazo debido a que las ganancias de corto plazo no podían ser retiradas del país sin tener que pagar un impuesto. La flexibilización de los controles estaba encaminado a estimular a los inversionistas de cartera a tener una visión de inversión a largo plazo en Malasia.

Ya para el 21 de septiembre de 1999, al año y días de haber establecido el control de capitales y el control de cambio, el Gobierno decide dar un nuevo paso en el nivel de flexibilización, al reducir el impuesto de repatriación solamente al 10 % de las ganancias.

Estas medidas de flexibilización fueron muy bien acogidas por los inversionistas y tuvieron un efecto muy positivo sobre los agentes económicos, que las recibieron como oportunidades reales de inversión, restauraron la confianza de los inversionistas y echaron por tierra los pronósticos y augurios existentes vinculados a los efectos que tendrían estos controles, en relación con la retirada y la falta de afluencia de los flujos de inversión extranjera.

Por el contrario, el tiempo ha demostrado que la economía se recupera y los inversionistas extranjeros retoman, con lo que aumentan los capitales que se destinan a la creación de nuevas industrias y puestos de trabajo. Este retorno, es sin lugar a dudas, el resultado de una adecuada apreciación por parte de los inversionistas, de lo consecuente y oportuna que fueron las medidas tomadas por el Gobierno, que han creado un ambiente comercial amistoso y permitido la estabilidad de la moneda, a lo que se le suma una apropiada infraestructura de apoyo y la existencia de un marco institucional que favorece la actividad inversionista.

Recuperación económica

Los resultados de estas medidas no se hicieron esperar, ya para la segunda mitad de 1999 la economía de Malasia comenzó a dar los primeros signos de recuperación, la economía creció en 1999 un 5,4 % después que en 1998 tuvo una contracción de un 7,5 %. En el año 2000 el crecimiento económico fue fuerte, alcanzando la cifra de 8,5 %. Pero en el 2001, el decrecimiento de la economía mundial afectó el ritmo de crecimiento que solo fue del 0,4 %. ⁴¹ Se aprecia un mejor comportamiento de la economía en el 2002 que ha ido creciendo a un mayor ritmo de trimestre a trimestre ⁴² hasta alcanzar un 4,2 % de crecimiento. ⁴³ Se pronostica para el 2003 un fortalecimiento de la economía que se prevé crecerá en un 5,8 %.

El bajo nivel de inflación fue uno de los elementos que contribuyó a la recuperación. El control inflacionario, sin lugar a dudas, favorece el incremento

de la demanda interna, la cual constituye un estímulo importante al crecimiento económico, disminuyendo la dependencia del sector externo y por tanto de los vaivenes de la economía mundial. Si bien, durante 1998 este indicador alcanzó la cifra de un 5,3 %, ya para el año 1999, se logró reducir a niveles moderados con una tasa del 2,8 %. A partir del año 2000 se han mantenido por debajo del 2 %. ⁴⁴

Aunque el número de desempleados no fue tan elevado como en otros países afectados por la crisis, sí resultaron significativos si lo comparamos con las tasas de desempleo históricas registradas en el país. La crisis provocó la quiebra y reestructuración de las empresas, que tuvieron que prescindir de sus trabajadores. Sin embargo, estos han sido absorbidos por otros sectores, principalmente por la producción de productos estratégicos.

Las medidas tomadas por el gobierno ⁴⁵ protegieron a los sectores más vulnerables, lo que unido a la política monetaria-crediticia expansiva implementada, y la creación de nuevos puestos de trabajo contribuyeron a la reducción del desempleo de un 6 % a mitad de 1998 a un 3,2 % a finales de diciembre de 1999. En el año 2000 el desempleo fue de un 3,1 %, en el 2001 de un 3,7 % y en el 2002 de un 3,6 %.

El proceso de recuperación ha sido liderado por el aumento de las exportaciones que crecieron en un 10 % para un monto de 287,2 000 millones de *ringgit* (75,5 000 millones de dólares) mientras que las importaciones aumentaron un 7 % para un monto de 223,6 000 000 millones de *ringgit*. El superávit comercial para finales de noviembre de 1999 alcanzó los 64 000 millones de *ringgit*. En el 2001 el monto de las exportaciones fue de 334,4 000 000 millones de *ringgit* mientras que las importaciones ascendieron a 280,7 000 millones de *ringgit*. ⁴⁶ Aunque la balanza comercial mantiene superávit, con 53,7 000 millones de *ringgit*, se aprecia una tendencia a su reducción. ⁴⁷

Como resultado de la reestructuración bancaria en Malasia se aprecian grandes progresos en la eliminación de las cuentas incobrables y en el estímulo a la consolidación del sector financiero. ⁴⁸ El índice de valores de Malasia (KLSE) ha comenzado a recuperarse y la liquidez está volviendo al sistema financiero. Este saneamiento financiero adquiere mayor relevancia si tenemos en cuenta que su alto monto constituye una amenaza que pone en peligro el proceso de recuperación en cada uno de estos países y hace que el costo de la reestructuración y consolidación del sistema bancario sea muy alto.

Las devaluaciones de las monedas trajeron como resultado la elevación de las tasas de interés con el objetivo de hacer más atractiva su tenencia. El reestablecimiento de las monedas ha permitido el descenso de las tasas de interés que muestran una tendencia a la baja.

Tanto las tasas interbancarias como las primas han ido disminuyendo gradualmente en casi todos los países. Malasia no ha sido una excepción. Este comportamiento favorable ha estimulado una mayor inversión al disminuir el costo del crédito.

En la actualidad, se observa un incremento sostenido de las reservas en el país, el Banco Central declaró que a finales de diciembre de 1999 el monto alcanzado era de alrededor de los 31 000 millones de dólares, ⁴⁹ ya para mayo de 2002 registró un incremento hasta 32,6 000 millones de dólares y se espera que para fin de año sobrepase los 34,3 000 millones de dólares. ⁵⁰

Esta posición de las reservas cubre 5,4 meses de importación y 5,1 veces la deuda externa a corto plazo, proporcionándole mayores márgenes de maniobrabilidad a la política fiscal y a la economía, que estará en mejores condiciones financieras para enfrentar los desequilibrios estructurales a través de una asignación óptima de los recursos.

Monto de las reservas en malasia
(mil millones de dólares)

diciembre 17 - 1998	marzo 18 - 1999	febrero 17 - 2000	mayo - 2002
19,58 (agosto)	22,98 (noviembre)	29,78 (noviembre)	32,6 8 (mayo)

Fuente: Far Eastern Economic Review (fechas indicadas).

Por otra parte, la crisis como elemento corrector corregirá las desproporciones industriales que son resultado de los procesos de sobre inversión, situación que se presenta como un elemento estructural. Sin lugar a dudas, el hecho de que Malasia haya recibido montos importantes de capital y creado durante su proceso de industrialización una infraestructura productiva, con una tecnología apropiada —nivel medio superior— le permitió insertarse en el mercado mundial con productos relativamente competitivos de alta densidad tecnológica, a lo que se le suma una fuerza de trabajo calificada y barata.

Estos elementos de infraestructura productiva, unido a la fuerza de trabajo con un relativamente alto nivel de calificación, una vez redimensionados, constituyen un elemento favorable y potencial a la recuperación. La afluencia de un mayor número de capitales le permitirá a Malasia activar su potente infraestructura y volver a encauzar su economía por los senderos trazados.

A pesar de la situación económica vivida, las autoridades están conscientes de la necesidad de seguir propiciando la superación constante de la fuerza de trabajo, como una condición para que su país esté cada día más preparado para ser lo suficientemente competitivo en la arena internacional, teniendo como premisa las nuevas concepciones que plantean que ganará en la competencia aquel país que mejor calificada tenga su fuerza de trabajo.

Por eso, a pesar de la crisis, entre las medidas que ha adoptado se encuentra un incremento del presupuesto destinado a la educación, ya que el gobierno considera que la mejor forma de hacer frente a la turbulencia es intensificar los programas de preparación tecnológica de la población.⁵¹

Malasia tiene entre sus objetivos perspectives llevar a cabo una política de liberalización con el afán de atraer mayores flujos de capitales⁵² que le permita a largo plazo transformar a Kuala Lumpur en un centro financiero regional, que sea capaz de movilizar fondos para la inversión y el desarrollo regional y continuar trabajando para poner en marcha el proyecto de la creación de un tercer mercado de valores, el Malaysian Exchange of Securities Dealing and Automated Quotation Bhd., medida esta que refleja una continuidad en la política tradicional de atracción de capitales, con el objetivo de transformar a Kuala Lumpur en el segundo centro financiero regional más importante, después de Japón.

Pero esto no significa que la crisis no tenga para los países de la región y para Malasia en particular un determinado costo social. Si tenemos en cuenta los indicadores que el país había alcanzado como resultado de su política de desarrollo social y el no haber descuidado el aspecto de la distribución equitativa de los ingresos.⁵³

Por solo citar algunos ejemplos en 1993, casi el 23 % de la inversión extranjera directa se utilizó en la formación bruta de capital fijo, la cual se destinó al crecimiento y al mejoramiento del bienestar humano representado en: la generación de nuevos puestos de trabajo, un aumento en la esperanza de vida a 72 años, una elevación del índice de alfabetismo en la población adulta a un 85 %, la matrícula primaria alcanzó un 91 %, se redujo la mortalidad infantil en los últimos veinte años de 30 por mil nacidos vivos a 11. A estos indicadores de desarrollo humano se le suma que más del 88 % de los malasios tienen acceso a agua limpia y a servicios de salud.⁵⁴

Consideraciones finales

- Malasia, teniendo en cuenta sus propios intereses, condiciones y su capacidad interna para encauzar al país por los caminos de la recuperación

económica, aplicó sus propias medidas y reformas con el objetivo de corregir las deformaciones, debilidades y desproporciones en sus sistemas financiero, productivo y empresarial, demostrando la capacidad de recuperación que un país puede tener sin necesidad de plegarse a las exigencias y condicionalidad del FMI.

- A diferencia del resto de los países involucrados en la crisis, Malasia ha logrado encauzar su economía por los caminos de la recuperación a partir de sus propias decisiones, condiciones y potencialidades, lo cual redujo los efectos negativos y los costos sociales que le son inherentes a las fases de crisis.
- La efectividad de las medidas tomadas y sus resultados hacen de la experiencia de Malasia un punto de referencia en cuanto al manejo exitoso de las crisis financieras. Las medidas de saneamiento económicas tomadas, así como el nivel de flexibilización aplicado demuestran, sin lugar a dudas, la objetividad y viabilidad de la estrategia y la responsabilidad del gobierno en la toma de medidas en defensa de los intereses nacionales.
- A la coherencia y efectividad de las medidas tomadas, en nuestro criterio, contribuyó la estabilidad política que existió en el país durante el pasado período de crisis y la que existe en el presente de recuperación.⁵⁵
- La crisis ha dejado importantes lecciones para la economía; entre las más significativas podemos apreciar:
 - Importancia de preservar la independencia economía y política.
 - Necesidad de tener una economía diversificada, que le permita obtener ingresos y ganancias por las exportaciones.
 - Necesidad de tener mayores ahorros internos que le permitan reducir la dependencia de los préstamos externos.
 - Necesidad de una mayor flexibilización en las decisiones políticas, donde no existen reglas de oro.
 - Los procesos de reestructuración y reforma deben implementarse teniendo en cuenta las condiciones y características propias del país y el estado de sus economías.
 - Cada país debe diseñar y establecer sus propias políticas, así como los niveles de liberalización y desregulación de la actividad económica, de manera tal que les permita preservar los intereses nacionales. Este proceso no debe efectuarse a ultranza.
 - Establecimiento de un sistema de monitoreo de pronto aviso y mecanismos de coordinación que permitan detectar a tiempo las dificultades y debilidades de la economía.

- Necesidad de fortalecer la red de seguridad social, para proteger a los grupos sociales más vulnerables.
- Debe concebirse un plan de recuperación bien estructurado, flexible y pragmático.
- Establecimiento de una acción colectiva, consensuada y de cooperación, enfatizando la necesidad de incrementar la coordinación internacional.

Notas

¹ La estrategia de sustitución de importaciones permitió la diversificación de la manufactura con la consiguiente declinación de la agricultura. El desarrollo de las manufacturas trajo aparejado una disminución de los bienes de consumo en el total de las importaciones que disminuyó de un 47 % en 1961 a un 27 % en 1970.

² Entre las exportaciones manufacturadas encontramos mercancías tradicionales, tales como: comida, bebidas, tabaco, derivados del petróleo y de madera, los cuales representaron aproximadamente el 60 % de las exportaciones por concepto de manufactura.

³ El crecimiento más rápido fue en las industrias que empleaban una intensiva mano de obra (la industria electrónica y la textil), que si bien hicieron modestas contribuciones al valor total añadido, implicaron progresos espectaculares en las exportaciones.

⁴ Durante la NEP, el Gobierno se planteó la necesidad de lograr el crecimiento económico y al mismo tiempo, eliminar las disparidades económicas que tenían un fuerte basamento étnico, o sea, el logro de un crecimiento económico con equidad.

⁵ Se estableció una estrategia de industrialización dual. El desarrollo guiado por el Estado, promovió durante este período la sustitución de importaciones y la promoción de las exportaciones, con un activo proceso de promoción de las exportaciones de recursos naturales como: el caucho, la madera, el aceite de palma y el petróleo. A la par en la década de los años setenta, el país también promovió la exportación de manufacturas ligeras como : textiles, calzados y ropas. La industria electrónica en 1970 tuvo un crecimiento anual del 69 % y los textiles del 26 %. Al mismo tiempo las exportaciones manufactureras representaron en ese mismo año un 11,4 %. ⁵ Ver: Takeshi Aoki-ichi Takayasu: "Development Experience and Issues of Malaysia", p. 158.

⁶ El gran costo de la industria pesada, fundamentalmente cuando se redujo el crecimiento económico, fue transferido a la sociedad en su conjunto. La deuda externa aumentó considerablemente aumentando las tensiones sobre la economía y el bienestar económico en general —especialmente durante los años 1985 y 1986— donde crecieron las tensiones sociales.

⁷ En 1970 se descubrieron grandes reservas de petróleo, haciendo la más grande contribución al total de las exportaciones con un monto de 23,5 % en 1985, aunque disminuyeron a un 13,4 % en 1990.

⁸ Harold Crouch: "Government and society in Malaysia", p. 228.

⁹ Por primera vez después de la independencia, la economía malaya se contrajo, en 1985 el PIB se contrajo en un 1 % y en el año 1986 solo creció en un 1,2 %. En estos años muchos negocios cayeron en bancarota y los préstamos no pudieron ser pagados. Como resultado de las malas deudas el Banco Central absorbió de 6 a 7 de los más grandes bancos del país. La fuga masiva de los fondos tuvo que ser repuesta con los fondos del Banco Bumiputra (propiedad del Estado). El gobierno estimó necesario aumentar el control hasta tener un control total.

¹⁰ No obstante, eso no significa que el proceso de industrialización no haya estado exento de problemas. Se considera como una de las vulnerabilidades de la industria malaya el de presentar debilidades en el tejido de industrias auxiliares, la especialización de Malasia en industrias de ensamblaje de escaso valor añadido y en segmentos industriales altamente contaminantes.

¹¹ Sergio Plaza Cerezo: "El desarrollo económico de Malasia", en *Revista de Estudios asiáticos*. No 1, julio-diciembre, 1995.

¹² Las producciones de maquinarias eléctricas han adquirido un peso hegemónico en la estructura industrial de Malasia, representando más de la quinta parte del valor añadido manufacturero —solamente un 12 % en 1980. Esta rama genera más del 25 % de los empleos industriales creados en Malasia. El país se ha convertido en el tercer productor mundial de semiconductores —detrás de EUA y Japón— especializándose en las tareas de ensamblaje de componentes electrónicos donde se ha puesto de manifiesto

una elevada competitividad industrial en apenas diez años y el logro de ventajas comparativas en las exportaciones de componentes electrónicos, en el rubro de transistores y válvulas es significativa.

¹³ La asimilación de la tecnología de avanzada en determinadas ramas ha tenido como premisa la existencia de altos presupuestos dedicados al desarrollo de la educación, lo cual le ha permitido potenciar el elemento más dinámico de las fuerzas productivas —la fuerza de trabajo— y convertirse en productores de bienes con una alta densidad tecnológica y de conocimientos. Son precisamente estas mercancías las que se agrupan en los productos dinámicos, las de mayor valor agregado y por tanto, las más competitivas.

¹⁴ Esta alineación al dólar se efectuó a pesar de los estrechos vínculos financieros y productivos que tenían con Japón.

¹⁵ Informe sobre el Desarrollo Humano 1999. Recuadro 1.6. Aumento y retroceso de las corrientes de capital de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia Oriental, p. 41.

¹⁶ Algunas fuentes calculan que el monto de las inversiones extranjeras directas alcanzaron cifras promedio del orden de los 5 000 millones de dólares anuales.

¹⁷ RM : *ringgit* moneda nacional de la Federación de Malasia.

¹⁸ Malaysian Economy in Figures 1997. Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister's Department Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur, 1997, p. 13.

¹⁹ "Malaysian Economy in Figures 1997". Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister's Department Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur 1997. p. 10.

²⁰ Informe sobre Desarrollo Humano de 1999. Recuadro 1.6. Aumento y retroceso de las corrientes de capital de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia Oriental, p. 41.

²¹ Los países del Sudeste asiático miembros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), durante la cumbre celebrada en diciembre de 1997 en Kuala Lumpur, teniendo en cuenta el peligro que esta situación tenía, analizaron la posibilidad de reducir el poder del dólar en sus vínculos económicos. El premier de Malasia, Mahatir Mohamad, declaró que los ministros de Hacienda de la ASEAN prepararían un estudio sobre los efectos que tal reducción podría tener en las transacciones económicas internacionales.

²² Proceso que continuó durante 1997, se calcula que en unos pocos meses más de 100 000 millones de dólares de las reservas monetarias de Asia fueron confiscadas y transferidas a manos de instituciones financieras privadas.

²³ "Malaysian Economy in Figures 1997". Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister's Department Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur 1997. External Sector, p. 17.

²⁴ Esta deuda representó el 50,5 % del Producto Nacional Bruto. La Deuda Externa de Tailandia en 1997 era de 93,415.7 millones de dólares, la de Las Filipinas de 45,433.3 millones de dólares y la de Indonesia de 136,173.5 millones de dólares. Fuente: Informe sobre el desarrollo Humano de 1999. Tabla: Corrientes de ayuda y deuda por país receptor, pp. 193-194.

²⁵ Aunque las estadísticas muestran un incremento de las exportaciones hubo una disminución del ritmo de crecimiento anual. En 1994 el total de las exportaciones fue de 153,921 RM mil para un 27,0 % crecimiento, en 1995 se exportaron 184,986 RM mil para un 20,2 %, en 1996 se exportó por un monto de 197,707 RM mil que solo representó un ritmo de crecimiento anual del 6,9 % y para 1997 fue de 221,550 para un 12,1 %.

²⁶ Informe sobre el desarrollo Humano de 1999. Recuadro 1.6. "Aumento y retroceso de las corrientes de capitales de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia oriental, p. 41.

²⁷ La relación de la deuda de corto plazo con el PIB era muy alta antes de la crisis en Indonesia, Corea y Tailandia. en agudo contraste con China, Malasia y Filipinas.

²⁸ El país se vio obligado a tomar un conjunto de medidas así como políticas macroeconómicas que le permitirán corregir sus deformaciones estructurales y conducir su economía a la normalidad.

²⁹ Ejemplo de ello fue la posposición de seis «megaproyectos», sobre todo de infraestructura de gran importancia económica como son: la construcción de algunas súper carreteras, un aeropuerto, un puente sobre el Estrecho de Malaca que uniría a Malasia con Indonesia, la gigantesca represa de Bakú, y la «Ciudad Linear».

³⁰ Ver *The Malaysian Economy in 1998 and Prospects for 1999*.

³¹ Ángela Rodríguez Morejón: «Efectividad en el manejo de las crisis financieras: el caso de Malasia». Dirección de Estudios Económicos y Financieros del Banco Central de Cuba.

³² Este Nuevo órgano aportó en marzo de 1999 un monto de 439 millones de dólares procedentes de los fondos públicos para impulsar la reforma del sistema bancario.

³³ Freeman Richard y Billington Gail: “Malasia demuestra que el proteccionismo sí funciona”.

³⁴ La tasa de intervención actúa como un piso bajo otras tasas de interés de la economía, la disminución de esta significa que las otras tasas pueden reducirse en la misma cuantía.

³⁵ Rodríguez Morejón Ángela: «Efectividad en el manejo de las crisis financieras: el caso de Malasia». Dirección de Estudios Económicos y Financieros del Banco Central de Cuba, p. 10.

³⁶ El índice de la Bolsa de Valores de Kuala Lumpur (KLSE) se precipitó de 1,271 puntos (febrero de 1997) a 267,2 el 1 de septiembre de 1998.

³⁷ Ángela Rodríguez Morejón: «Efectividad en el manejo de las crisis financieras: el caso de Malasia». Dirección de Estudios Económicos y Financieros del Banco Central de Cuba, p. 11.

³⁸ Debido a que el país no sufrió significativas salidas de divisas si lo comparamos con la salida de los *ringgit*, que fue objeto de los ataques especulativos, motivados en gran medida por el alto grado de internacionalización alcanzado por esta moneda.

³⁹ Ángela Rodríguez Morejón: «Efectividad en el manejo de las crisis financieras: el caso de Malasia». Dirección de Estudios Económicos y Financieros del Banco Central de Cuba, p.13.

⁴⁰ Lo anterior lo demuestra la compra de importantes activos malayos por firmas extranjeras desde principios de 1998. Por un lado nos encontramos con la presencia de las firmas británicas British Telecom, la Blue Circle, la National Power, y la Prudential que han adquirido importantes activos. Por otra parte, se aprecia la adquisición de activos de la Pioneer International de Australia, La Vivendi de Francia y la China Development Corp. de Taiwán por solo mencionar a algunas, Merrill Lynch: “Eyes Wide Open”, en *Review Data*. Tomado de la *Far Eastern Economic Review. Business, Investment*, mayo 13, 1999, p. 50.

⁴¹ No se puede obviar, que la economía de Malasia tiene una fuerte dependencia de las exportaciones, sobretudo del mercado norteamericano hacia donde dirige un por ciento importante de sus exportaciones, principalmente de productos electrónicos.

⁴² En el primer trimestre de 2002, la economía creció en un 1,1 %, en el segundo 3,9 % y en el tercero 5,6 %.

⁴³ Ver Negara Bank of Malaysia.

⁴⁴ En el año 2000 la inflación se redujo al 1,6 %, en el 2001 a 1,4 % y en el 2002 fue de 1,8 %.

⁴⁵ El gobierno tomó en algunos sectores medidas para compensar aquellos trabajadores que fueron desplazados de sus puestos de trabajo como resultado del proceso de reestructuración que se realiza en el país con el objetivo de corregir las desproporciones existentes.

⁴⁶ Este incremento es motivado por un fuerte crecimiento de las importaciones de bienes intermedios.

⁴⁷ Negara Bank Malaysia: “Economic and Developments in the Malaysian Economic in the Tirad Quarter of 2002”. *Table 10 Balance of Payments*.

⁴⁸ A diferencia de Indonesia, Corea del Sur y Tailandia donde los préstamos sin retribuciones permanecen en niveles muy altos, llegando a representar entre el 10- 60 % de los préstamos bancarios totales.

⁴⁹ S. Jayasankaran: "Strong Exports Brighten Outlook", en *Far Eastern Economic Review*, February 3, 2000. Economic Monitor: Malasia, p. 55.

⁵⁰ Bank Negara Malaysia, Central Bank of Malaysia: "Economic and Financial Developments in the Malaysian Economic in the Third Quarter of 2002. Table 10 Balance of Payments.

⁵¹ Para contribuir a dicha preparación tecnológica se aprobó una disminución de 400 Ringgit en los impuestos a cada familia, para que compraran una computadora, a fin de que se cumpla el objetivo del gobierno para el Plan de Desarrollo de Malasia para el 2020, de que cada persona logre conocimientos suficientes en computación y en informática que le permitan enfrentar la aplicación de tecnologías de avanzadas.

⁵² Estos flujos de capitales estarán regidos por las regulaciones de control del capital que están vigentes en el país.

⁵³ Dicha política posibilitó un crecimiento del ingreso per cápita superior al 4 % anual, del 1980 al 1995; redujo la pobreza del 29 % al 13 % y permitió el aumento de los ingresos del 20 % más pobre de la población de 431 dólares a 1030 dólares en 1970 (Paridad del poder adquisitivo —PPA— de 1985). En el período de 1970-1992 el empleo asalariado creció a un ritmo superior al 8 % anual y el desempleo se redujo del 8 % al 4 %, lo cual posibilitó elevar el nivel de vida de la población, y potenciar su propia demanda interna como una palanca de vital importancia para el desarrollo económico.

⁵⁴ Idem.

⁵⁵ En países vecinos, especialmente en el caso de Indonesia, la crisis exacerbó las contradicciones étnicas, religiosas y sociales, manifiestas en asaltos, conflictos, matanzas y enfrentamientos sangrientos que afectaron el proceso de recuperación y crearon un clima desfavorable para el retorno del capital.

Bibliografía

- World Bank: "Asian Economies: Challenger and Opportunities". *The Annual Seminar of The World Bank*.
- Sores, George: "La Crisis del Capitalismo Global". Sacado de una selección de artículos de *La Economía Mundial*.
- Saad, Hashim: "Handling Financial Crisis: Malaysia's Experience". Institute of Diplomacy and Foreign Relations (IDFR), Course on International Crisis Management, June 21, 2002.
- Rodríguez Morejón, Ángela: "Efectividad en el manejo de las crisis financieras: el caso de Malasia", Dirección de Estudios Económicos y Financieros del Banco central de Cuba, septiembre del 2001.
- Plaza, Sergio: "El desarrollo económico de Malasia", en *Revista de Estudios Asiáticos*. No.1, julio-diciembre, 1995.
- Kulkarni, V. G., Jayasankaran and Hiebert Murray: "Dr. Feelgood", en: *Far Eastern Economic Review*. October, 24, 1996. Cover Story.
- Jayasankaran, S.: "Strong Exports Brighten Outlook, and Economic Indicators", en *Far Eastern Economic Review*. February 3, 2000.
- Jayasankaran, S.: "Below the Belt", en *Far Eastern Economic Review*. July 8, 1998.
- Elegant, Simon: "Less than Convincing" and Attention Deficit", en *Far Eastern Economic Review*. May 13, 1999.
- Bank Negara Malaysia: "The Central Bank and the Financial System in Malaysia. A decade of Change". Kuala Lumpur. November, 1999.
- Bank Negara Malaysia: "A Guide to the Exchange Control Rule", en *Kuala Lumpur*. April, 1999.
- Bank Negara Malaysia: "Economic and Financial Developments in the Malaysian Economy in the Third Quarter of 2002".
- Informe sobre Desarrollo Humano 1999*.
- "La APEC discute el nuevo diseño del sistema financiero mundial", en *El País*.
- "Lao, Malasia, Thailand Information". The Embassy of the Republic of Cuba. 1994.
- "Malaysian Economy in Figures 1997". Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister's Department Printed by Percetakan Nasional Malaysia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur 1997.
- Revista del Sur*. No. 77, marzo, 1998.
- The Malaysian Economy in 1998 and Prospects for 1999*.